

SUBURBIA

ARCHIVO DE ARTISTAS 2018

JULIO ANAYA CABANDING

STATEMENT

La idea que aquí planteo es una propuesta que reflexiona sobre la pintura, la tradición, el medio y el contexto de la misma a través del discurso metapictórico y la representación dentro de la representación. Presento una serie de intervenciones pictóricas en trampantojo en lugares abandonados. En estos lugares pinto en trampantojo cuadros considerados y reconocidos como íconos de la tradición pictórica, estrechamente vinculados a las grandes instituciones artísticas. Con esta propuesta que desemboca en una producción interdisciplinar que combina distintos medios y procedimientos, intento hacer reflexionar al espectador sobre el contexto del arte y su contemplación, desafiando su mirada a través de un relato de verosimilitud y enfrentándolo a la acción poética de descolgar simbólicamente las pinturas del espacio sacralizado del museo para resituárlas en otros lugares, dotando esos espacios de nuevos sentidos.

Asumo que la actividad artística que desarrollo hace uso, o se sirve, de las retóricas del arte urbano o más concretamente del mundo del *graffiti*, ateniéndome a sus consecuencias. Este es un colectivo con leyes no escritas y que entiende, espacios y lenguaje como propios. Eso hace que mis intervenciones se desarrollen en unos márgenes de riesgo, puesto que están sometidas a las reacciones de este colectivo, y esto favorece su condición efímera.

Es fundamental en mis acciones, además del resultado que desemboca en el encuentro con el espectador, el proceso de desarrollo que en algunos casos resultan ser verdaderas experiencias vitales. Salir del espacio seguro y confortable del estudio para buscar de forma activa aquellos parajes abandonados e inhóspitos puede llegar a ser apasionante a la par que peligroso, además son lugares, que pese al deterioro evidente pueden resultar fascinantes pues su atmósfera desprende un halo romántico. Estos lugares se convierten, de forma temporal, en mi estudio improvisado. Un cubo me hace de apoyo y una piedra de asiento para contemplar la evolución del trabajo. Esta actividad puede durar desde uno o dos días a una semana intensa de trabajo a la interperie.

La fotografía es fundamental en mi proceso creativo. Permite la documentación de la obra, pero además dota de sentido la acción artística. El relato artístico se cierra con este gesto: la pintura de una pintura, que tal vez ya no exista.

En pocas ocasiones el espectador tiene oportunidad de aproximarse a la obra y contemplarla en directo, exceptuando las intervenciones realizadas en el mismo espacio expositivo, pues suelen ser lugares difícilmente accesibles, probablemente nadie las verá nunca. Esto me interesa especialmente por que cuestiona la relación del espectador con la imagen o "cuadro", pues a través de la fotografía se rompe una distancia que es necesaria para la experimentación de una obra y su contemplación. El resultado no es tan solo una pintura que pretende ser cuadro y su relación con el entorno, una escenografía en ocasiones extraña e inhóspita, es además la acción de sacar el cuadro del museo, robar la imagen, robar el cuadro y sacarlo de la institución para ponerlo en otro lugar, en un lugar donde nunca más se vea o se vea de forma distinta.



"Simon Vouet. "El tiempo derrotado por el amor la esperanza y la belleza""
Intervención pictórica
2017



"Caspar David Friedrich. "Prados de Greifswald"
fotografía digital de intervención pictórica
2017



"Jacques Louis David. "Marat asesinado""
Intervención pictórica en el Kultur Palast de Chemnitz, Alemania
2017



"Claude Monet. "Campo de amapolas""
fotografía digital de intervención pictórica
2017



"Arnold Böcklin. "La isla de los muertos""
fotografía digital de intervención pictórica
2017